

APORTES DE LA PSICOLOGIA AL CAMPO DE LA ETICA: LA CONSTITUCION DEL SUJETO MORAL EN LA INFANCIA DESDE UN ABORDAJE PSICOANALITICO FREUDIANO

Autores: Marta Cristina León

e-Mail: martacleon@ciudad.com.ar

Palabras clave (Keywords): psicoanálisis infancia subjetividad moral

RESÚMEN:

Este trabajo tiene como objetivo reunir reflexiones de la Psicología relacionadas con la constitución del infante como sujeto moral. Distintos abordajes psicoanalíticos han estudiado los tiempos y modalidades de su estructuración a partir de la idea de que es producto de las interacciones entre el individuo, la sociedad y el momento histórico que enmarca y condiciona este proceso, brindando especificidad al concepto de “intersubjetividad”. La cuestión relacionada con los avatares que circulan y comprometen la constitución del sujeto moral es analizada en Sigmund Freud. Su modelo clásico de la estructuración del psiquismo es abordado críticamente, destacándose que su vigencia radica en el valor heurístico que aporta su consideración no unitaria de la mente humana. Durante su historia, el sujeto estructura su psique en estratos o “instancias” píquicas que comparten consciencia e inconsciencia y que se relacionan en términos del conflicto entre ellas. Este proceso se da en un aprendizaje contextualizado por el contacto con el mundo exterior, cuya naturaleza es esencialmente social. Las conceptualizaciones freudianas son, en consecuencia, un referente necesario para la comprensión de los aspectos morales, donde “conciencia moral”, “superyó”, “culpa”, “intolerancia a la frustración”, entre otros, se presentan como conceptos claves para entender cómo el sujeto infantil se va perfilando hacia su adultez, con capacidad potencial para progresar de la dependencia inicial a una autonomía creativa y satisfactoria de su condición de sujeto deseante. A continuación se analizan aportes de Cornelius Castoriadis, psicoanalista de raigambre freudiana que intenta superar las limitaciones que las exigencias de la metapsicología heredada del siglo XIX impusieron a Freud. Para Castoriadis, el concepto de imaginación radical es el que permite diferenciar el psiquismo humano del animal, en tanto remite a la capacidad de crear representaciones que no son simples resultados de las percepciones porque pueden no tener relación alguna con la realidad. Esta autonomía de la psique es el soporte de la simbolización, del lenguaje, de atribuciones singulares de sentido y no puede ser explicada ni reducida a su funcionamiento biológico. Si bien la sociedad provee de sentido, el sujeto es capaz de crear los propios, entre ellos, los que se relacionan con las normas y la moral. Heterónimo en tanto permanece enajenado por criterios sobre lo que es bueno y lo que no lo es, lo que es correcto y lo que no lo es, puede desarrollar una subjetividad reflexiva que le permite cuestionar las significaciones imaginarias de la sociedad en la que vive y sus instituciones. Se trata entonces de un sujeto que no está dominado por su inconsciente sino que es capaz de pensar sobre sus deseos, de conectarse con ellos y de actuar, o no, en consecuencia. El análisis de los autores citados permite articular dos campos disciplinarios –la Ética y la Psicología (Psicoanálisis)- y abordar con ello las vicisitudes del infante respecto a su constitución como sujeto moral, relacionando categorías universales con una necesaria dimensión particular-singular.
